

Palabras del Presidente Iván Duque Márquez en el Gran Foro Colombia 2022: ¿Para dónde va el país?

Bogotá, 25 de enero de 2022.

Yo quiero en esta mañana, cuando se abre este importante foro, compartirles a ustedes una serie de reflexiones, empezando por una palabra, la palabra resiliencia, que, a mi modo de ver define algo que está en el ADN de todos los colombianos, y es la capacidad de superar adversidades y de convertir las adversidades en una verdadera oportunidad de progreso.

Nosotros los colombianos solemos tener siempre el debate de cómo estamos viendo la realidad, si el vaso está medio lleno o si el vaso está medio vacío.

Y yo quisiera, desde el punto de vista de perspectiva, empezar con la pregunta, ¿de dónde venimos?, ¿cómo estaba Colombia antes de que llegara la pandemia?, ¿y cómo está Colombia hoy y cuáles son los derroteros para el futuro?

Por eso me parece muy importante volver siempre a cómo cerró Colombia el año 2019. Ese año nosotros lo terminamos con unos indicadores que, a mi modo de ver, mostraban una señal de progreso.

Cerramos ese año con el mayor crecimiento económico en los últimos 4 años, cerramos ese año con un índice de inversión extranjera directa bastante sobresaliente, cerramos ese año con el primer superávit fiscal primario desde que existe la regla fiscal, y cerramos ese año con más de 4.5 millones de visitantes no residente en nuestro país, lo que a todas luces significaba el mejor año del turismo en Colombia.

Cerramos también con una señal muy clara de reducir la tasa impositiva a las empresas y también pudimos culminar una serie de procesos normativos donde le dijimos al sector privado que tenía que ser el jalonador del desarrollo en Colombia.

Tres aspectos muy importantes: una reducción sustancial de la renta corporativa, poder descontar el 50% del ICA sobre el impuesto de renta, permitir el descuento del 100% del IVA sobre bienes de capital, y eso significaba una reducción de la tasa de tributación de más del 20% para las empresas.

La economía y el enemigo invisible de la pandemia

¿Qué pasa en el año 2020? Empieza el primer trimestre el año del año con un crecimiento por encima del 4%; y nos llega ese enemigo invisible, nos llega el covid-19, que empieza a estresar los sistemas de salud de todo el planeta.

Empezamos a ver a los países desarrollados sufrir por la disponibilidad de Unidades de Cuidado Intensivo; empezamos a escuchar nuevamente la palabra cuarentena; empezamos a ver cierres de aeropuertos, contracciones en los suministros de bienes y servicios en todo el mundo, viene esa amenaza latente a un país como Colombia.

Y entonces la pregunta es cómo Colombia enfrenta esta situación.

Nosotros tuvimos que plantearnos un debate estructural.

El primero, ponerle coto a ese lenguaje que querían traer muchos a la conversación, que era tratar de generar un falso dilema entre la protección de la salud y la vida, y la protección del desarrollo económico y social, porque, claramente, no hay un buen sistema de salud si no hay desarrollo económico y social, y sin un buen sistema de salud, sin una buena respuesta en materia de salud, difícilmente tendríamos una agenda de desarrollo capaz de salir adelante.

Pero recuerdo, y yo les comparto a ustedes esto, que, en los primeros días, cuando se empezaba a vislumbrar la amenaza, nos llegaban a nosotros las primeras señales de estudios técnicos del Instituto Nacional de Salud. Y esos estudios nos decían, esas curvas epidemiológicas, que de no hacer nada perderíamos más de 300 mil colombianos en los primeros dos meses.

Una situación de una inmensa tensión, pero decidimos enfrentarla con políticas públicas integrales, decidimos poner en marcha un Aislamiento Preventivo Obligatorio por primera vez en la historia de Colombia, y logramos también darles una señal a todos los sectores, de que tendríamos que empezar a hacer una reapertura ordenada, aún a sabiendas que para ese momento la palabra vacunas, frente al covid-19, estaba totalmente lejos de las posibilidades.

¿Qué quiero destacar? Que nosotros tratamos de poner un balance, proteger la vida, proteger a los más vulnerables y –óigase bien–, proteger también la salud del sistema empresarial colombiano.

¿Cómo se hace eso?

Empecamos por lo más elemental. Logramos duplicar las Unidades de Cuidado Intensivo en menos de 16 semanas, pasando de 5.300 Unidades de Cuidado Intensivo a más de 13.000 Unidades de Cuidado Intensivo. Empezamos a impulsar de manera dinámica las consultas médicas en línea y la atención domiciliaria, pasamos de 200 de miles a millones de consultas.

Hoy estamos teniendo más de 10 millones de consultas virtuales y atenciones virtuales en nuestro país.

Sacamos adelante normas para los residentes médicos, empezamos a pagarle a las clínicas por las unidades de cuidados intensivos y logramos equipar al país para enfrentar situaciones de estrés epidemiológico.

Empezamos las negociaciones hacia el mes de junio del año 2020 con las farmacéuticas que venían desarrollando estudios de segundas y terceras fases, que nos dieron después la posibilidad de estructurar un Plan Nacional de Vacunación, y logramos algo también sin precedentes: poner en marcha un Fondo para el Manejo de Emergencias, que nos permitió a nosotros asignar recursos en los programas sociales de nuestro país.

Transferencias sociales

Familias en Acción, giros extraordinarios por más de 17 meses, crear el Ingreso Solidario como una renta básica de emergencia, poner en marcha la Devolución del IVA y tener otros mecanismos de protección social.

Solamente en Devolución del IVA yo puedo decirles a ustedes que hoy Colombia tiene 2 millones de hogares vulnerables que no están pagando ese impuesto. Esta medida venía desde antes de iniciar la pandemia, pero la profundizamos, porque el piloto que se quería hacer era de 100 mil familias; llegamos a un millón. Hoy tenemos 2 millones de hogares, 8 millones de colombianos que se benefician de no pagar el impuesto del IVA, se le devuelve al más vulnerable.

Y agregar algo también muy importante. Por primera vez, desde que se ha enfrentado un ciclo recesivo económico en Colombia, el Estado salió a cubrir entre el 40% y el 50% del salario mínimo legal mensual de más de 4 millones de trabajadores. No hay un precedente en Colombia, en ningún ciclo recesivo, en ninguna afectación económica, donde el Estado hubiera salido a financiar al sector privado para cubrir 40% o 50% del salario mínimo de más de 4 millones de trabajadores.

Y pusimos en marcha también otro esquema: un Fondo Nacional de Garantías, que por primera vez tiene que salir a pensar de manera no convencional, dando garantías hasta del 90% de los créditos, y logramos garantizar más de 60 billones de pesos que les permitieron a miles de empresas solventar su capacidad de pagar su nómina y también de tener capacidad crediticia para sortear los momentos de mayor incertidumbre.

Apoyo a los jóvenes y gratuidad educativa

Y, desde luego, yo quiero aquí señalar esto, tuvimos que enfrentar a una juventud que estaba amenazada en el sistema educativo, porque tenía el riesgo de la deserción por delante.

Ya habíamos iniciado políticas para avanzar en la gratuidad. Cuando llega la pandemia, teníamos el 30% de la matrícula gratuita en instituciones de educación superior pública. Y decidimos en plena

pandemia, para evitar una deserción, cubrir hasta el 97% de la matrícula que cubría los estratos 1, 2 y 3.

Pues bien, esa política que surgió en la pandemia la convertimos en política de Estado y hoy tienen gratis 97% de los estudiantes en la educación superior pública convirtiendo esta política de Estado en el mayor logro social en la educación colombiana.

Y tuvimos también que hacer un llamado para que, entre el sector privado y el sector público, decidiéramos sacar adelante lo que hemos denominado compromiso por Colombia, el equivalente a un New Deal colombiano. 140 billones de pesos, donde tenemos inversión pública privada y público privada para dinamizar crecimiento, sacar adelante el país y retomar los niveles de empleo pre pandémicos, pero también con una tendencia a seguir venciendo los factores de desempleo.

¿Qué quisiera destacar acá? Que la pandemia irrumpió nuestras vidas, pero la pandemia no nos alejó de cumplir nuestros grandes objetivos y esto es resiliencia.

Infraestructura en medio de la pandemia

En medio de la pandemia, en el año 2020, nosotros inauguramos el Túnel de la Línea, el túnel más largo de América Latina. Inauguramos esta obra de infraestructura que el país llevaba añorando por décadas y que para muchos era un elefante blanco, un sueño incumplido.

Una obra que se encuentra alrededor del 45% durante más de 10 años de intervención y que logramos culminarla, mostrándole al país que los sectores, reactivándose, son capaces de generar progreso.

Pero esa intervención en infraestructura la validamos también el año pasado. Inauguramos el Cruce de la Cordillera Central de Colombia. 33 km de doble calzada, más de 25 túneles, más de 31 viaductos, dos intercambiadores, la obra de infraestructura más retadora que ha tenido nuestro país.

Y se hizo también dentro de este ciclo de aceleración de compromiso por Colombia.

Pero dimos también otra pauta: sacar adelante los proyectos de cuarta generación bajo la estrategia: concluir, concluir y concluir-

Hoy nosotros tenemos entregados cinco proyectos de cuarta generación. Entregamos Girardot-Honda-Puerto Salgar, entregamos Palmar de Varela - Cruz del Viso Puerta de Hierro, entregamos Pacífico 2, entregamos la Circunvalar de la Prosperidad entre Cartagena y Barranquilla, y entregamos las Vías del Nus en Antioquia.

Y vamos ahora por 15 más, que serán entregadas de aquí a agosto de este año, lo que nos permite decir que, en este gobierno, entre segunda calzada, doble calzada y terceros carriles, entregaremos

el mismo número de kilómetros de carreteras que se entregaron durante los primeros 25 años de concesiones en Colombia.

Y pusimos en marcha un programa de vías terciarias, que hoy tiene más de 800.000 millones de pesos en ejecución, el más grande programa de inversión en vías terciarias que haya registrado gobierno alguno.

Pero no nos quedamos ahí. Decidimos que en materia de infraestructura era necesario estructurar nuevos proyectos, y este año esperamos adjudicar 15 proyectos que equivalen a la ronda de quinta generación de concesiones.

Ahí vamos a tener proyectos tan importantes como Pasto y su conexión con Popayán, ya adjudicamos la Malla Vial del Valle, ya adjudicamos la ALO Sur, en el caso de Bogotá, Accesos Norte 2, concesiones de más de 4 aeropuertos.

Y eso nos permite decir que quedarán estructurados proyectos que traerán inversión por más de 45 billones de pesos en los próximos tres años.

Vivienda

¿Y por qué quiero destacar esto? Porque en plena pandemia logramos terminar esas obras de infraestructura, pero en plena pandemia también logramos las mayores ventas de vivienda en la historia de Colombia empezando por las mayores ventas de vivienda de interés social.

En lo que va corrido de nuestro gobierno, 815.000 familias se han convertido en propietarias de vivienda.

Hemos adjudicado más de 200.000 subsidios, hicimos la reforma a la Ley de Vivienda, que nos permite hoy decir también con orgullo que el 62% de los beneficiarios de estos programas de subsidios son familias con ingresos inferiores a dos salarios mínimos.

Y que el 41% de quienes se están beneficiando de estos subsidios, son jóvenes entre 18 y 28 años de edad.

Es decir, en plena pandemia Colombia sacó adelante la revolución del acceso a la vivienda, que además se ve traducido en otra cosa, las compras y las iniciaciones.

Aquí veían ustedes las unidades de vivienda anuales vendidas, aquí ven ustedes las compras, donde mes a mes estamos rompiendo récords en nuestro país.

Mantener esta política, mantener el subsidio a la vivienda de interés social, es una un jalonador de crecimiento y una necesidad para generar prosperidad en nuestro país.

Revolución de energías

Pero hay algo también que ocurrió en plena pandemia: la revolución de las energías renovables no convencionales.

Cuando empezó nuestro gobierno en agosto del año 2018 que es lo que ven ustedes aquí en la parte blanca de esta pantalla, teníamos incipientes 28 megavatios de capacidad instalada de renovables no convencionales. Hicimos las subastas, cambiamos la ley, sacamos adelante una nueva Ley de Transición Energética.

Y hoy, entre proyectos terminados, proyectos en ejecución, y proyectos recientemente subastados 2.800 megavatios de capacidad instalada, que le quedaran a Colombia cerrando este año con alrededor de 2.500 megavatios instalados.

Es decir, hemos crecido más de cien veces lo que Colombia tenía hace tres años y medio.

Y esta revolución también trae consigo algo que para Colombia es parte de su futuro.

En la medida que se expandan estas energías renovables no convencionales, nosotros vamos hacer de Colombia el eje central de Sudamérica para la producción de hidrógeno verde, derivados de estas energías.

Eso es una apuesta que muestra que, aun en plena pandemia, la resiliencia de Colombia le permite ser hoy el país líder en esa transición en América Latina y el Caribe.

Y quiero mostrarles simplemente una imagen de lo que la semana pasada estábamos inaugurando. En La Guajira, Cabo de la Vela, estábamos acompañando la iniciativa privada desarrollada por Isagén, pero con el marco regulatorio que pusimos en marcha, donde se inauguraba por primera vez un parque eólico después de 17 años en Colombia, que es hoy el parque eólico más grande de nuestro país.

Pero, así como este, vendrán seis más este año, incluyendo un parque de 500 megavatios que serán inaugurado en el mes de junio.

Estas nuevas energías son también parte de ese rostro que Colombia debe mostrarle al mundo.

Producción y exportación agrícola

Y, fíjense otra cosa. En plena pandemia, cuando estamos agobiados, cuando sentimos todo este peso de perder seres queridos y de ver cómo la salud se convierte en la prioridad número uno de todos los hogares, también logramos las mayores exportaciones agrícolas registradas por nuestro país.

Logramos, por ejemplo, en el caso del aguacate Hass, duplicar las exportaciones en tres años, logramos abrirle nuevos mercados al café, doctor Roberto (Vélez, Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros); logramos abrir mercados de frutas exóticas y, solamente en el caso de los Estados Unidos, en plena pandemia, logramos la asequibilidad de más de tres productos agrícolas que hoy se convierten en ejes centrales de exportación.

Pero a esa revolución de exportaciones agrícolas hay que agregarle tres elementos: logramos poner en Colombia, en marcha, la mayor asignación de créditos agropecuarios a pequeños productores, sacamos adelante el Fondo de Estabilización de Precios del Café, sacamos adelante la ley de insumos agrícolas; la ley de alivios financieros a los pequeños productores y hoy tenemos una ruta para que, en el mes de agosto, 300 mil productores del campo puedan vender sus productos a través de Agricultura por Contrato, sin intermediación, teniendo el apoyo a su cadena productiva.

Inversión extranjera y crecimiento

Y muy importante también destacar algo.

En plena pandemia, nosotros vimos aumentar la inversión extranjera directa, no minero energética, de la manera más exponencial de los últimos 17 años en Colombia. En los últimos tres años y medio la inversión extranjera no minero energética en Colombia creció más del 195%.

Otro ejemplo de cómo nuestro país en momentos de adversidad se mantiene como un país atractivo y que les da mensajes a los inversionistas de que aquí hay estabilidad, hay talento y hay condiciones para prosperar.

Y estas son evidencias, no pretendo detallar muchos números, pero esas son evidencias.

Muchas personas hablan del rebote de la economía. No, aquí hemos visto que todas estas medidas traen verdadera reactivación. Una reactivación incuestionable, porque inclusive, cuando miramos el último ciclo recesivo que enfrentamos, que fue en el año 1999, la economía colombiana decreció menos 4.5, el año siguiente creció 2.5, el siguiente 1.5, y el siguiente, 2%.

Aquí vimos que fuimos una de las economías que menos decreció en la OCDE y en América Latina en el año 2020, y vimos que el año pasado, la puesta en marcha de todas estas políticas, los apoyos al sector privado, las medidas regulatorias y, Compromiso por Colombia, nos permitieron a nosotros

recuperar mes a mes, hasta el punto de poder decir que el crecimiento económico del año 2021 cada vez está más cercano de llegar al 10%, el crecimiento más alto en 115 años.

Y esto para Colombia significa que nuestro país sea considerado hoy una de las economías que más crece en el mundo, una de las economías que más crece en América Latina y, por qué no, también, una de las economías que lidera la reactivación en niveles prepandémicos, como lo evidenció The Economist, cerrando el 2021.

Aquí vemos el comportamiento del PIB desestacionalizado, pero quiero decirles algo también muy importante.

Vacunación masiva y segura

Esto no vino gratis. Aquí se puso en marcha un programa de vacunación masivo, seguro, gratuito y equitativo.

Muchos dijeron que no había contratos, muchos dijeron que no hablaban inglés, muchos dijeron que todo esto era inexistente.

Hoy Colombia, tiene un Plan de Vacunación que estamos a días de llegar al 80% de la población colombiana con una dosis.

Ya superamos el 60% de la población colombiana con dos dosis y tomamos una decisión en diciembre, que era urgente enfrentando ómicron. En lugar de acelerar segundas dosis, teníamos que empezar a aplicar dosis de refuerzo en la población con mayor propensión al riesgo.

Y ya hoy hemos superado los 5 millones de dosis de refuerzo en nuestro país, además de tener vacunados más de 4 millones de niños.

¿Qué significa esto? Que hoy cuando estamos enfrentando ómicron y nos damos cuenta que la mayoría de personas que están muriendo son personas no vacunadas, nos hemos dado cuenta que el Plan de Vacunación de Colombia ha logrado mitigar tasas de letalidad que son sustancialmente inferiores a muchos países de América Latina en este momento.

Y quiero también dar este mensaje.

Nosotros debemos cerrar el mes de febrero con más del 70% de la población colombiana con doble dosis, tenemos que seguir acelerando, ir rumbo al 90% de vacunación con una dosis, y nuestra meta es que para finalizar el mes de marzo estemos en más de 10 millones de colombianos con dosis de refuerzo.

Ese plan ha sido vital para la reactivación segura de nuestro país.

Y algo que quiero precisar: se hizo este plan llegando a la Colombia más profunda.

Aquí no hubo roscas para la asignación de estas vacunas. Como Presidente de la República me vacuné después del ciudadano 14 millones, esperando el turno nuestro. Qué importante decirlo, no por el Presidente, sino por un país que, a diferencia de otros, aquí no tuvimos el debate en los poderosos buscando vacunarse primero que la población colombiana.

Paz con Legalidad

Todos los colombianos han tenido acceso y tendrán acceso a este sistema de vacunación y en plena pandemia, cuando también veíamos tantas adversidades, decidimos acelerar la construcción de la Paz con Legalidad.

¿Qué significa eso? Que antes de que empezara nuestro gobierno, solamente existían en Colombia, dos Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial, sacamos adelante 14 en este gobierno, para completar los 16 que cobijan 170 municipios, 11.000 veredas, y cerca de 7 millones de colombianos.

Y en esa construcción, tenemos hoy más de 9 billones de pesos que están siendo invertidos en la Colombia más profunda en obras de electrificación, vías terciarias, comercialización, Contratos de Conservación Natural, pago por servicios ambientales, educación y hemos cerrado más del 40% de la brecha de electrificación rural en tan solo 3 años y medio.

Amenazas: el narcotráfico

Pero hemos tenido que enfrentar amenazas, porque sería absurdo no hablar de las amenazas.

Colombia tiene una amenaza grande que es el narcotráfico.

Entre el año 2014 y año 2018, en este país se crecieron los cultivos ilícitos de 50 mil hectáreas a más de 200 mil hectáreas.

Pusimos en marcha un plan de choque que logró contener el crecimiento exponencial, hemos logrado las mayores incautaciones de drogas registradas por Colombia, la mayor destrucción de laboratorios.

Pero sí es muy importante decir que todos esos discursos que se escuchan en materia de legalización, la legalización en el mundo, para poder ser un debate sensato implicaría que todo el planeta estuviera alineado ahí.

Ese discurso no se puede convertir en una forma de eludir el reto que tiene esta criminalidad en nuestro país. Y no podemos seguir viendo un aparato judicial que limita constantemente la capacidad de enfrentar este fenómeno, porque los que están detrás de estos crimines son narcotraficantes, los que están detrás del asesinato de líderes sociales son grupos armados organizados que se nutren del narcotráfico, los que están asesinando personas en proceso de reincorporación son esos criminales.

Entonces, enfrentar este fenómeno requiere una visión integral, erradicación, sustitución, desarrollo alternativo.

Pero también contar con la aspersión con precisión donde corresponda, porque tenemos situaciones de campos minados o de francotiradores al servicio de carteles que ponen en riesgo la vida de quienes están tratando de enfrentar un fenómeno que no solamente afecta la seguridad, sino que además es un fenómeno ecocida-

Porque muy pocas veces se habla en Colombia que por cada hectárea de coca que se siembra se están destruyendo alrededor de 2 hectáreas de bosque tropical húmedo de nuestro país.

La Paz con Legalidad implica llegar con la inversión a distintos lugares del territorio.

La semana pasada, en Cauca, decía la alcaldesa de Tumaco, que ha registrado los menores homicidios en un año, en casi una década, y que está viendo el reverdecer de muchos sectores, eso lo tenemos que hacer.

Pero se tiene que hacer también fortaleciendo la capacidad del Estado para vencer el narcotráfico.

Y yo quiero dejar planteado eso para los debates que tendrán el día de hoy.

Desempleo

Desempleo, que es otro de los grandes retos que tiene hoy nuestro país.

Nosotros veníamos recuperando niveles de empleo que se aproximan cada vez más a los niveles prepandémicos, pero lanzamos una política de Estado y es que todo aquel que contrate a un joven de entre 18 y 28 años, recibirá un subsidio del 25% del salario mínimo legal mensual, para que eso equivalga a pagar la seguridad social de ese joven.

Hoy ya tenemos más de 100 mil jóvenes dentro de este programa, es un beneficio que para el sector privado es muy importante y si todos trabajamos de la mano, vamos a poder lograr llegar a más de 300 mil jóvenes en los próximos 90 días, ese es el reto que tenemos y como política de Estado ojalá cerrar el año 2022 con 700 mil jóvenes amparados por este programa.

Incremento salarial

Y yo no puedo dejar de mencionar algo que fue una promesa de campaña, la equidad desde el punto de vista del ingreso de los trabajadores.

Nosotros cerramos el año 2021 con el mayor aumento real del salario mínimo en casi 50 años.

Pero no es solo el año 2021. Veníamos trabajando con el sector privado desde el primer aumento en el año 2018, y cuando miramos los aumentos del año 18, 19, 20 y 21, los cuatro aumentos que le han correspondido a este gobierno, el aumento real acumulado, agregado de estos 4 que hemos llevado a cabo, equivale a un aumento real del 11.6%.

Cuando comparamos los 8 años anteriores al gobierno nuestro, en 8 años el aumento real acumulado fue del 11.3, cuando miramos los 8 años anteriores, entre el 2002 y el 2010, fue de 9.1%.

Eso quiere decir que el Gobierno que ha realizado el mayor aumento real del salario mínimo en todo un periodo ha sido el gobierno nuestro manteniendo el poder adquisitivo de los trabajadores.

Y –algo que quiero destacar–, esto no se ha hecho con populismo y con demagogia; se ha hecho de la mano con el sector privado, se ha hecho con el respaldo de los empresarios y eso muestra que se pueden hacer programas de alcance social históricos sin tener que atacar la esencia de las libertades económicas.

Por eso esa política también es tan importante.

Y esto ocurre también, cuando Colombia se presenta al mundo, no solamente con la identidad de ser segundo país de este planeta que tiene la mayor biodiversidad, no solamente diciéndole al mundo que tenemos el 52% de los páramos del planeta, no solamente diciendo que el 35% de nuestro territorio es Amazonía, o que el 52% de nuestro país es bosque tropical, o que tenemos una muy buena parte de los arrecifes coralinos que tienen los países de América Latina y el Caribe, y que son cuna y hogar de miles de especies.

Nosotros con esa identidad fuimos a Glasgow a plantear que Colombia será un país carbono neutral para el año 2050 y que vamos a reducir nuestras emisiones de gases efecto invernadero en un 51% para el año 2030.

Pero esto no es declarativo, no es teórico. Sacamos adelante de manera unánime en el Congreso de la República, finalizando el año 2021, la Ley de Acción Climática que válida este propósito de país y de todos los indicadores que tenemos ahí. En transición energética, en movilidad limpia, lucha contra la deforestación.

Hay un indicador que será para mí el más importante del año 2022 y que esperemos que esa pauta se mantenga en el tiempo, y es que no nos vamos a esperar hasta el año 2030 para declarar el 30% del territorio colombiano como área protegida.

Eso lo vamos a lograr en el año 2022, mostrándole Colombia al mundo la resiliencia de su política ambiental, pero también la determinación que va unida con que Colombia hoy lidera la transición energética, sacó adelante la primera política de Economía Circular en toda la región latinoamericana y caribeña y tiene hoy en el sector privado más de 500 empresas que ya están en la ruta de la carbono neutralidad antes del año 2023.

Esas, que son para mí la identidad de este propósito de país, el Camino a Cero, que es la neutralización de nuestras emisiones, nos permite también mostrarle al mundo que, aunque seamos un país que solo representa el 0.6% de las emisiones de gases efecto invernadero, es un país que está altamente amenazado por el cambio climático y que si Colombia toma estas políticas la consistencia de los países más grandes es seguir el ejemplo de un país como el nuestro.

La política migratoria

Y tenemos también que tocar otro fenómeno que quizás ha sido bellamente tratado por el Papa Francisco en su última encíclica, Fratelli Tutti: la fraternidad frente a los fenómenos migratorios.

Los migrantes en el mundo hoy, que son millones, están muchas veces expuestos a la xenofobia o a sencillamente ser ignorados.

En Colombia tomamos una decisión, vamos a recibir esos 1.8 millones de migrantes entregándoles las tarjetas del Estatuto de Protección Temporal, permitiéndoles ser visibles, permitiéndoles incorporarse a la fuerza laboral, al sistema de salud, porque los migrantes que vienen de estos fenómenos de alta violación de derechos humanos y destrucción de capital social y económico son migrantes que perduran en el tiempo en las naciones donde se asientan.

La política migratoria de Colombia hoy, de mantener esa idea en el tiempo, de darle visibilidad y participación, nos permite también, de manera resiliente, convertir una crisis en una gran oportunidad.

Y es allí donde yo quiero llevar esta conversación. Hemos pasado por los momentos más difíciles, hemos pasado por los retos más grandes, pero Colombia en equipo sector público, sector privado, gobernantes locales, Gobierno Nacional, el trabajo también con organizaciones de base, nos permiten mostrar que el vaso en nuestro país, por más retos que tengamos, es un vaso que se está llenando.

Y se está llenando porque hoy, cuando vemos tanta incertidumbre en la región, Colombia muestra que sus instituciones funcionan, sus instituciones democráticas, sus instituciones judiciales, sus instituciones regulatorias, sus instituciones empresariales.

Defensa de la libertad económica

Y yo creo que esto que está bellamente escrito en nuestro escudo, Libertad y Orden, son dos principios que nosotros no podemos perder. La libertad y particularmente las libertades económicas.

Hoy América Latina está amenazada por el populismo, un populismo que está tratando de decirle algunos que los van a expropiar, o se escuchan discursos que dicen que van a cerrar un sector porque no les gusta a quienes lo predicán, o que le dicen también al sector privado que se tiene que someter a medidas regulatorias que estrangulan su capacidad de generar empleo.

La libertad económica y la defensa de la libertad económica es crucial, y es fundamental para el presente y para el futuro de nuestro país.

Aquí no se puede caer en apuestas vergonzantes frente a la iniciativa privada. Porque la iniciativa privada va desde el microempresario hasta el empresario más grande y tiene que ser defendida con el estricto sentido de fraternidad entre el empleador y el empleado.

Cualquier amenaza a esa libertad es la mayor amenaza a nuestra democracia.

Por eso, cuando hoy nos comparamos con América Latina y nos comparamos con aquellos lugares donde la incertidumbre a partir del ataque a las libertades económicas empieza pulular y empieza a generar migración masiva de capitales, hoy vemos que de Colombia se dice que es el país más atractivo de América Latina y el Caribe para las inversiones de largo plazo.

Entonces mi mensaje es muy claro para todos ustedes.

Si ya nosotros sorteamos lo más difícil de esta pandemia y si nosotros logramos poner el país a liderar transición energética, cuarta revolución industrial en América Latina, industrias creativas, desarrollo del turismo, inversión en infraestructura, y poder construir un marco de equidad donde tenemos 10 millones de beneficiarios de programas sociales, y que nos permite decir que el 52% de toda la inversión de transferencias económicas que se ha hecho en los últimos 20 años en Colombia ha tenido lugar en nuestro gobierno, es porque somos capaces de hacer política social sin caer en la destrucción o en la ideologización de las políticas públicas.

Esa Colombia que ondea la bandera, esa Colombia que llega al fondo del sentimiento patrio y de la cual todos nos sentimos orgullosos, es la Colombia que tenemos que construir entre todos.

Viene ahora un debate electoral y tiene que ganar la democracia, pero sobre todo tienen que ser derrotados los que quieran hacer política con el odio, con la fractura, con la polarización y llevando al país a una ruptura de cualquier posibilidad de construcción colectiva.

Hoy el triunfo tiene que ser con quienes invitan a la construcción entre todos y los que son capaces de mantener los derroteros y la identidad de nuestro país. De ser una nación que, en sus libertades económicas y democráticas, ha logrado brillar en el concierto internacional.

Muchísimas gracias.

(Fin/mgm/ehr/nfz/aav/jgm/jrp/ndc/gta)